LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica
APARECE LOS VIERNES
Número suelto . . . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . 0 25

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma

Año VI — Núm. 214

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N° 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24.

MONTEVIDEO, JUNIO 17 DE 1921

El proletariado, en el seno de su organización, tiene que tener como lema: la dictadura de su clase como garantía de triunfo de la pròxima revolución social.

La dictadura del proletariado, la primer paso que ha de dar la clase organización armada, debe ser el desposeída, apenas dado el certero empujón revolucionario, para que su triunfo no se malogre.

No se puede marchar tranquilamente hacia la normalización integral del comunismo libertario después de hecha la revolución, si primero, con toda la fuerza de que se es capaz, no se impide la reacción burguesa, la cual, hasta el último minuto de su vida, hará lo posible por detener la marcha de la nueva sociedad de los productores libres.

¡La clase trabajadora no tiene que hacerse ilusiones! La burguesía, aun siendo derrotada, no se entregará definitivamente sino obligada por medio de una continuada imposición de fuerza, hasta que, convencida que "para comer tiene que trabajar", entrará—aunque con todo el dolor de su alma — a formar parte de la nueva e igualitaria sociedad de productores.

¡Mentira, no se puede llegar al comunismo libertario dando besos y abrazos a nuestros irreconciliables enemigos!

Los que tal propagan, trabajadores, son tus enemigos más terribles, más terribles aún que los mismos burgueses.

La dictadura del proletariado, que será transitoria, y nunca como una finalidad, no debe alarmar a ninguno. Será un medio de lucha, como lo es la misma revolución, y nunca el entronizamiento de una clase sobre otra.

Mistifican los que afirman lo contrario. Quieren desviarte, trabajador, de la verdadera senda. Pretenden hacerte confundir el punto de llegada, que es amor, equidad, libertad, con la trayectoria espinosa de tu emancipación, que es una continuada lucha de fuerza, a brazo partido, sin cuartel, entre las dos clases existentes: la de explotados y la de explotadores.

Se malogrará toda revolución si el proletariado, triunfante, impone sus dictados por medio de la fuerza a sus implacables enemigos, los cuales, aun derrotados, no se darán por vencidos.

La dictadura del proletariado quiere decir: la soberanía transitoria de la clase productora, que es la más numerosa, en contra de la clase parasitaria, que es ínfima minoría.

Esa soberanía transitoria del proletariado sobre los conservadores en general ha de ser ejercida en todos los órdenes de la vida económica, política y social, sin dejar en manos de la ex clase parasitaria y de sus inconscientes servidores ningún resorte que los pueda habilitar para hacernos volver al régimen de esclavitud.

La dictadura del proletariado, pues, según su misma inconfundible expresión lo dice, debe ser ejercida exclusivamente en contra de la clase parasitaria.

En cambio, para que esa dictadura del proletariado sea lo más transitoria posible, se ha de procurar descentralizarla hasta donde las circunstancias lo permitan, para que las diferentes agrupaciones avanzadas que disientan en los métodos de reconstrucción social, puedan ensayar libremente todos los métodos que nos puedan encaminar libre y racionalmente hacia el comunismo anárquico.

La dictadura del proletariado, como medio y no como fin, tendrá, al ser ejercida, sus yerros, como lo tendrá todo ensayo, toda medida de organización, todo sistema de reconstrucción. Pero, precisamente porque así será, es que cabe desde ya ir puntualizando, orientándonos acerca de cómo se ha de ejercer, sirviéndonos para conocer, precisamente, de los errores y de los aciertos con que se está ejerciendo en Rusia, por ejemplo. No hay que dejar de hablar de dictadura como algunos insinúan, porque les asusta la palabra. Al contrario, y precisamente porque a algunos les alarman las palabras "dictadura del proletariado", es que se hace más necesario hablar mucho de ella, familiarizarse, discutirse para buscar —como más arriba decimos — la mejor forma de ejercerla, para que sea lo más corta y provechosa posible.

Algunos, de mala fe, pretendiendo desacreditar lo que propagamos, dicen que la clase de dictadura proletaria que queremos es la misma, idénticamente, a la que existe en Rusia. ¡Nada más incierto!

Según ese criterio estrecho, al hablar nosotros de hacer la revolución, equivaldría a decir que tendríamos también que copiar idénticamente todos los diversos detalles que los obreros rusos emplearon para hacerla en ese país.

¿No se ve de inmediato la ingenuidad de tales argumentos?

De modo, trabajador, que si quieres emanciparte de verdad, debes primero hacer la revolución, para barrer los más gruesos escollos que impiden tu libre paso. Segundo, como medida de garantía para el afianzamiento de la revolución, has de organizar la fuerza armada o la dictadura del proletariado, para llegar a la tercera faz del problema social, que es el comunismo anárquico, la expresión más amplia de la libertad y el bienestar.

No, no falseamos

"Justicia" de fecha 13 del corriente, trata de falsa nuestra información del número pasado en que dejábamos constancia de que el diputado Mibelli, en la sesión del 10 de Junio, había dicho: "que se debía presentar un proyecto ampliando la ley sobre jornada obrera", etc., por cuyo motivo nosotros lo tratábamos de reformista y colaboracionista con los burgueses.

Pues bien; no falseamos, no necesitamos falsear hechos teniendo nosotros, los anarquistas, toneladas de sanas argumentaciones para aplastar a reformistas y comunistas políticos.

Y va la prueba. El párrafo que nosotros hemos transcripto en el número pasado fué copiado literalmente de "La Nación", fecha 2 del corriente ("Sección Uruguaya") y de un extenso informe y comentario que dicho diario daba de la sesión de la Cámara de Diputados en que se trató el asunto de los enfermeros.

¿Por qué, entonces, si es o era falso, no se apresuraron a desmentir dicha información, que venía a grandes títulos en el mencionado diario? ¿Por qué?

Escupiendo al cielo

El diario de los católicos uruguayos — que han iniciado una enérgica ofensiva pro mejoramiento del mundo mediante discursos y oraciones — tomando como por los cabellos unas palabras del diputado de los comunistas criollos, ha admitido, y muy, pero muy regocijadamente, que la tiranía que impera en Rusia (para nosotros más supuesta que real, pero para ellos, como para la burguesía toda, tiranía llevada a su más alta expresión), es idéntica, ni más ni menos, a la que ejerce el capitalismo internacional.

Tenemos, pues, que los representantes más genuinos del régimen actual confiesan que éste ejerce tiranía.

He ahí lo que una y mil veces hemos afirmado nosotros, y por lo que una y mil veces se nos ha tildado de todo un poco por los defensores de la burguesía, que han recurrido a medios los más abusivos y sanguinarios para acallar nuestra protesta y la divulgación de las ideas que conceptuamos salvadoras para los que soportamos las derivaciones múltiples y funestas de la tiranía que combatimos, y tiranía con la que queremos terminar (es el anhelo unánimemente y universalmente sentido por los productores) aun cuando para ello sea ria no es anarquía como si fuera menester imponer, por todo el tiempo que las circunstancias lo quieran, una tiranía que, por mucho que lo sea, jamás admitiría parangón con la que es sostén único de un régimen nacido de la tiranía, sustentado por la tiranía y sin más finalidad que la tiranía misma, ejercida por una minoría audaz contra los más dignos de libertad: los trabajadores.

Si la revolución, que es violencia, la aceptamos a pesar **de nuestros principios** de amor y **fraternidad; si a la** dictadura del **proletariado es** inevitable llegar, **muy a pesar de nuestros** principios **de libertad, ¿por qué,** entonces querer cerrar los ojos a la realidad y no prepararnos lo mejor posible para que la revolución sea lo menos desastrosa para nosotros y a dictadura del proletariado lo más corta y transitoria posible ¿Por qué se insiste en querer hacer juego de palabras y asustarnos de la palabra dictadura del proletariado, como antes se asustaban muchos de la palabra revolución y anarquía?

Desde la Argentina

Los estudiantes de La Plata frente a la "Liga Patriótica Argentina".

"Vista la actitud asumida por estudiantes universitarios y secundarios en la asamblea realizada en Buenos Aires bajo los auspicios de la Asociación del Trabajo, el Centro de Estudiantes del Colegio Nacional de La Plata resuelve dar un alerta a los estudiantes concurrentes a dicha asamblea.

Compañeros: Vivimos un momento histórico en el que una honda transformación social, después de larga gesta, está por hacer crisis.

Ser joven y estudiante significa haber contraído una grave responsabilidad: la de afrontarlo todo, arriesgándolo y sacrificándolo por el advenimiento de una humanidad más justa y mejor. La enseñanza es administrada por una clase para su exclusivo provecho, puesto que la escuela es uno de los instrumentos que emplea el capitalismo para apuntalar su explotación. Nosotros los estudiantes, somos siervos también del capital. Y en la presente cruzada reivindicatoria de los derechos humanos uno sólo debe ser nuestro puesto: Con el trabajo y contra el capital. En él debemos agotar el último cartucho o arrancarnos las nacientes barbas.

La Asociación del Trabajo y la Liga Patriótica son entidades netamente capitalistas: ellos son las que levantan el pendón que ostenta el lema "explotación del hombre por el hombre".

Vuestra sola presencia en asambleas organizadas por dichas entidades importa una mancilla para vuestra condición de estudiantes, lo que nosotros no podemos ver sino con extrema repugnancia y profundo dolor. No alcanza a nuestra comprensión que ustedes se acomoden como lacayos en el carro de los más bastardos intereses.

Por eso hacemos un llamado, en esta hora trágica, a la conciencia sana de los que están en el deber de ser nuestros compañeros en la fecunda obra de realizar, para que en nombre de ella y como cumple a una juventud que ante la ignominia imperante no puede refugiarse en un silencia que sería culpable, repudie enérgicamente a las instituciones explotadoras que tan falsamente se titulan Asociación del Trabajo y Liga Patriótica Argentina. — La Comisión Directiva".

UN MANIFIESTO ELOCUENTE. — ASALTO AL LOCAL DE LOS CHAUFFEURS. — PERSECUSIONES A GRANEL. — HUELGA GENERAL. —TRAICION.

La inquietud del proletariado en la Argentina, manifiesta elocuentemente el deseo de dar por tierra con el sistem acapitalista y establecer el lema: "el que no trabaja, no come".

El fenómeno más grande que se ha producido en la historia (me refiero al acontecimiento ruso) ha despertado de tal forma al proletariado de todos los paises, y en particular al de la Argentina, que se ha percatado de la posibilidad de la revolución inmediata y, por tanto, quiere ser el segundo país que se liberte de toda esa pléyade de déspotas y tiranos.

Las luchas que emprenden los organismos gremiales son más bien de orden moral que económico. Los obreros organizados, hastiados de aquellas luchas de ayer, pura y exclusivamente por el miserable centavo y comprendiendo que se hacían imperecederas, gritan a voz en cuello que están hartos de estas luchas y quieren la revolución que ha de redimirlos.

Pero, antes de emprender la batalla final — han dicho — es necesario, es lógico que se unifiquen las fuerzas proletarias, tan divididas en este país; que se forme un solo frente para el buen éxito de nuestra causa.

Apenas algunos gremios importantes de la capital, habían dado principio a tan noble tarea, la Asociación Nacional del Trabajo, organización de capitalistas extranjeros, que observa todos los movimientos de los sindicatos obreros, ante el eminente peligro que para ellos significaría la unificación de todos los sindicatos, se esfuerza inútilmente, con la cooperación del Estado, con destruir los primeros organismos unificados: los de los obreros del puerto de la capital, que sostienen valientemente una tenaz lucha que ha de darles, al fin de la cruzada, el triunfo a nuestros hermanos en lucha.

El 24 de Mayo, el aguerrido gremio de Chauffeurs lanza un enérgico manifiesto protestando por la detención de los camaradas presos e invitando a la vez al gremio para que el 25 de Mayo, día en que la burguesía canta loas a la libertad, los obreros del volante permanecieran inactivos, como protesta por la prisión de centenares de obreros que se hallan en las cárceles de este país.

En la tarde del 25 de Mayo, los elementos de la Liga Patriótica argentina asaltan garages y destrozan las pizarras del sindicato "Unión Chauffeurs", y por la noche, los liguistas, en siete automóviles particulares, intentan asaltar el local de los chauffeurs. Apenas estuvieron frente al local, dispararon sus revólveres e intentan a la vez incendiar las puertas del local, pero felizmente no logran su propósito, porque desde adentro del local sonaron varias descargas cerradas, entablándose luego un nutrido tiroteo, hasta que los liguistas, que llevaban la peor parte, recogieron sus heridos, que pasan de diez, sin haber logrado su persistente propósito, pero sí, dejando heridos a varios compañeros chauffeurs, de los cuales dos han fallecido.

El 26 de Mayo empieza la represión; se clausuran locales obreros; se encarcela a centenares de compañeros; en las comisarías y en el Departamento de Policía se les tortura, y se empieza luego a procesar a todos los compañeros detenidos. Hay en la cárcel y bajo proceso más de 900 obreros...

La reacción se ha desencadenado como pocas veces. No obstante esto, y a pesar de no poderse reunir las comisiones de los sindicatos, lo hacen clandestinamente y toman rápidas medidas para poner coto a la infame reacción.

El 30 de Mayo se reunen en Belgrano 2545, sede de la F. O. R. A. X., los delegados de los sindicatos de la capital y los consejos de las dos Foras, para estudiar la actitud que iban asumir ante los sucesos

actuales, y cuando se hallaban reunidos los delegados, es allanado el local por la policía y detenidos 180 delegados.

Ante este nuevo atropello de la policía, la F. O. R. A. Comunista declara la huelga general por tiempo indeterminado, a partir del 31 de Mayo a las 12 horas.

El 30 por la noche es también asaltada la imprenta del Partido Comunista, en donde se imprimía un manifiesto de la F. O. R. A. Comunista.

La imprenta de "La Protesta" es también asaltada y encarcelados seis camaradas que se hallaban en el local.

Acto seguido, la F. O. R. A. X. lanza una proclama declarando también la huelga general por tiempo indeterminado, y se forma un Comité Mixto con miembros de las dos Foras, para correr con los trabajos de huelga general y no darla por terminada hasta tanto no se haya obtenido lo siguiente: 1.o Libertad de los obreros detenidos desde el 24 de Mayo hasta la fecha; 2.o Apertura de los locales obreros y 3.o Libertad de reunión.

La huelga es unánime en las industrias. El tráfico no se ha generalizado, como era de esperar, pues los tranviarios no han respondondido; empero, todo el personal de talleres de los tranvías se ha plegado a la huelga.

En Avellaneda, Piñeyro, Bahía Blanca, Mar del Plata, Rosario, Santa Fe, Balcarce, Tandil, Olavarria y otras localidades, el paro fué unánime.

En Piñeyro ha habido un choque sangriento, llevándose la peor parte la policía. Dos tranvías fueron completamente destruídos.

La Confraternidad Ferroviaria ha traicionado este hermoso movimiento de solidaridad con los obreros de la capital. Esto es lo que ha desmoralizado a los gremios, los que paulatinamente realizan asambleas y acuerdan la vuelta al trabajo.

Nada nos sorprendería que muchas secciones se separasen de la Confraternidad y constituyeran un nuevo organismo que no sepa de traciones ni de claudicaciones.

A última hora, las dos Foras han roto. En la próxima crónica hablaré sobre este asunto. — Corresponsal.

Buenos Aires, Junio 6 de 1921.

LA SOFIA PEROVSKHAIA DE ESTOS PAGOS

Buenos Aires, Junio de 1921.

Hoy vuelve a morar entre nosotros, la "gleba" de los desheredados — después de un corto encierro—,Isabel Carreras, la Perovskhaia de estos pagos, no tan afortunada como la Perovskhaia rusa, que tuvo la dicha de hallar en su camino al compañero Hartmann, al impávido Hartmann, con quien sostuvo ocultas y estrechísimas relaciones hasta el punto de ser [illegible]ada por éste, ante la cohorte [illegible]us numerosas relaciones, como [illegible]a. ¡Ah, las vírgenes rojas, las [illegible]narias sindicales!

[illegible]ieres bravías, de gestos her[illegible] y de hechos machos; gla[illegible]s del "expoliarum" rojo, de [illegible]stra anárquica. Madres pr[illegible]s, compañeras leales, de re[illegible] raternos, de vientres reden[illegible]e senos acueductos de láctea [illegible]... Benditas seáis.

[illegible] Carreras, por su sensibi[illegible]quisita, por su espíritu lai[illegible] temple rebelde, encarna el [illegible]o del revolucionarismo fe[illegible] Soberbia virgen, valiente [illegible]ñera, que, a fin de exteriori[illegible]iril protesta contra todos [illegible]nos por los caídos en Chicago, plasmó sus palabras en hechos, la noche del primero de Mayo, saliendo a la calle en actitud airada y resuelta. La leona en la selva no tiene rasgos de mayor fiereza cuando guarda sus cachorros y siente la proximidad de un ser extraño. Sus manos blancas, acariciadoras y febricientes, se agitaron esa noche al impulso de fuerte indignación y rebeldía; sus ojos negros y elocuentes adquirieron una expresión de indómito arrebato, y sus labios sonrieron por el deseo febril de reivindicar a sus hermanos — a los hermanos de todos los anarquistas -- patibulados en Chicago.

Isabel Carreras, a quien tuve el placer de tratar íntimamente, hizo suscitar muchas veces en mi mente un recuerdo gratísimo de reminiscencias históricas, acerca de ciertos episodios de mujeres rebeldes como Luisa Michelet y Sofía Perovskhaia. Compañera estimable, que abraza la causa con una pasión inmensa, yo le he observado infinidad de veces rebatir a ciertos compañeros de espíritu dócil, manso y timorato. Mujer íntegra, de carácter altivo, no gusta de los términos medios y defiende con vehemencia el postulado anárquico. Infatigable propagandista, concurrió frecuentemente a numerosas reuniones y dió mucho de vida y algo de historia a su respectivo sindicato. Comunicativa, alegre y sonriente, doquier que vaya esparce siempre la semilla redentora, alentando a los hombres e incitando a las mujeres a que se preocupen de la causa y concurran a los sindicatos.

En todos sus actos revela una convicción profunda de su idealismo; en sus frecuentes peregrinaciones por las organizaciones la he visto llevar varias veces de la mano a un hermoso niño—hijo suyo — a quien solia ensayarlo frecuentemente en el canto de soberbios himnos libertadores. Madre e hijo formaban a veces un hermoso "duo", con regocijo y alegría... ¡Dignas madres que tienden a crear hijos libres!

Ya está, pues, entre nosotros, proletarias, la soberbia compañera que tuvo el gesto macho de vaciar en pleno centro de la capital una de las fuertes casas explotadoras, en conflicto con el Sindicato de Mozos. Ya está entre nosotros la valiente compañera que empañó en ese día nuestra virilidad de machos. Felicitémosnos de su liberación.

¡Salud, Carreras! ¡Salud, virgen roja del sagrario sindical de la región argentina. ¡Hurra por las mujeres anárquicas!

M. R. Mattos.

la disminución de horas de labor, etcétera, en pro de lo cual, desde hace más de cuarenta años los anarquistas vienen dando todo su esfuerzo dentro y fuera de los organismos obreros.

¿Por qué, entonces, si hasta ahora los anarquistas han venido apoyando procedimientos que se distancian de la anarquía, vienen ahora, algunos, muy sueltos de cuerpo, a decirnos que dictadura proletaria no es anarquía, como si fuera posible confundir medios de lucha —como es la revolución y la dictadura proletaria — con la finalidad, con el ideal, como es la anarquía?

¡Confusionistas, fraseólogos, parlanchines, nada más!

"Il piatto del giorno"

DOS PALABRAS—

No somos periodistas — en otra ocasión ya dijimos lo mismo—; no escribimos por el simple placer de escribir. Somos jornaleros, vivimos de nuestra labor cotidiana. Y quien vive de su trabajo, no tiene tiempo de dedicarse a ningún sport.

Hoy el tiempo nos apremia. LA BATALLA ya entrará en composición y nosotros todavía no hemos cumplido con nuestro compromiso de decir al lector las cuatro cosas que sabemos al respecto de la dictadura proletaria, todos los días invocada a diestra y siniestra, por amigos o enemigos.

Vamos, pues, al grano.

Seremos esta vez breves, pero haremos lo posible, como siempre, para ser comprendidos.

DICTADURA PROLETARIA—

La dictadura proletaria tiene dos fases: inconsciente y consciente.

A la primera fase, los rusos llaman Terror en Masa ("masovoy Terror"), y a la segunda "Soviet" (Consejo). Es el periodo álgido, violento primero y luego de relativa calma que se desarrolla en cualquier revolución.

Las dos fases siguen siempre una a la otra, idéntico como evolución y revolución.

Las dos son de eficacísimos resultados.

La primera sirve para vencer a la clase opresora y la segunda para asegurar el triunfo obtenido, pues vencido el peligro interior se levanta una amenaza mil veces más peligrosa, en el exterior, si es que los otros pueblos no imitan al pueblo sublevado, como sucede actualmente con Rusia.

Pero, ¿qué es el Terror en masa? preguntará impaciente el lector. Nosotros se lo explicaremos.

La realidad — cruel o no — de esas revoluciones pasadas, nos demuestra que para obtener un éxito seguro sobre la burguesía y para no sucumbir después es indispensable diezmar por completo a los sostenedores del oprobioso régimen de explotación. Y bien: ¿quién mejor que el pueblo explotado y vejado conoce a sus enemigos?

Suponeos ahora que estalla la revolución y que aquellos que ejercen influencia sobre las masas populares, en vez de sofrenar la justa sed de revancha, las enormes ansias de arreglar cuentas por sus propias manos, que hierven en el corazón del proletariado oprimido; en vez de recomendar calma y paciencia, dan rienda suelta a lo que bien podríamos llamar justicia popular; entonces... entonces tendríamos al Terror en Masa o sea la primera fase de la dictadura proletaria, la inconsciente.

Inconsciente, porque ciega de dolor y esclavitud, el oprimido, cual mar embravecido, arrojaría lejos de sí toda la escoria que ha tantos siglos soporta humillado.

La segunda fase, la consciente, llamada soviet, es la época en que la tranquilidad se posa en los espíritus agitados, cuando todo vuelve en sí, pero sobre bases completamente nuevas, sin el formidable peso que, cada cual en su proporción, tenía que soportar. Son los días en que el pueblo, libre de los esbirros que lo acechaban a cada paso, con el "knut", el sable y el mauser, puede alzar la cabeza y respirar por primera vez los aires puros de la verdadera libertad.

Es cuando dueño de la situación, elige a los mejores hijos y les encarga coordinar en la mejor manera posible las relaciones humanas.

En el próximo número citaremos cinco hechos sucedidos en Rusia en los dos períodos de la dictadura proletaria; cinco hechos que darán una idea acabada del período consciente y del inconsciente.

Hoy tan sólo pedimos al lector que analice bien a fondo las dos fases de la dictadura proletaria, para podernos decir: si dar rienda suelta al pueblo y después encaminarlo a la elección de sus mejores y más capacitados hijos para armonizar la vida, es centralizar la voluntad de la clase trabajadora o ejercer una dictadura caprichosa en su nombre.

Misha.

Dictadura y anarquía

no es lo mismo, nos dicen los que, a última hora, se nos presentan como "maestros" de la anarquía.

Gracias por la noticia, les decimos nosotros. Ya sabemos que dictadura no es anarquía, como tampoco no es anarquía la revolución, que es violencia; como no es anarquía el reformismo económico,

---

PERMANENTE

BOYCOTT *a los diarios* **La Tribuna Popular** *y* **El Día** *como también a los productos de la* **Cervecería Montevideana.**

Por el desalojo...

No sé cómo se llama, ni interesa a nadie. Pedro o Diego, lo mismo da. Lo que interesa, es el suceso y el origen del mismo.

El público, con su acostumbrado laconismo, dice que un hombre, no sabiendo dónde llevar sus cachivaches, porque tenía encima el desalojo, tomó la terible resolución de arrojarse bajo las ruedas del tren. Este, con la velocidad con que venía, dividióle el cuerpo en varios pedazos.

Ahí estaban los fragmentos de aquel hombre que poco antes anunciara a alguien su propósito, y, también el público, que contemplaba con horror el trágico cuadro.

Al conocer el móvil, todas las exclamaciones eran parecidas.

—¡Qué zonzo! — decían unos.

—¡Qué barbaridad! — exclamaban otros.

—¡Esto no tiene nombre! —vociferaban los de más allá, y así, todos reducían sus impresiones sin detenerse un instante siquiera en el análisis de los múltiples factores que hacen del hombre una desgracia. En verdad, el pensador busca a Dios en todas partes y en ninguna lo encuentra. Donde hay descubrimientos, obras maestras, sonidos que encantan, belleza y sabiduría, en una palabra, Dios brilla por su ausencia, para dejar lugar al hombre, que está siempre representando en persona su grandiosidad, su inteligencia infinita. Esto quiere decir que la voluntad del hombre es tan grande que no se amilana ante ningún problema, por más atrevimiento que necesite su solución.

No ha mucho, sólo los pájaros tenían el privilegio de volar; hoy el hombre, en contra de la voluntad de Dios, que, según los religiosos, lo ha creado sin alas para que caminara solamente, recorre el espacio y se burla de Dios y de las aves.

¿Pero, esto quiere decir acaso que todos los hombres, sean inteligentes y capaces de resolver cualquier problema? ¡Qué esperanza! Para los talentosos, las empresas más difíciles en el terreno de las ciencias se llevan a la práctica y constituyen el orgullo del único Dios: el hombre.

Para otros, en cambio, cualquier problemita les resulta de imposible solución, y lo más fácil lo más cómodo y lo más cobarde también lo encuentran en quitarse la vida. Es claro, el hombre tenía el desalojo, y en vez de emprenderla con el casero que lo arrojaba a la calle, resolvió ir al cementerio, porque allí no cobran alquiler ni hay que andar en líos con ningún juez ni casero.

Nosotros, en cambio, tenemos un concepto elevado de la vida, y nos organizamos para que el día menos pensado se terminen los caseros y jueces, y el problema de la vivienda quede solucionado para todos.

Julio Crosina.

VARIAS

ORQUESTA LIBERTARIA

Un núcleo de compañeros quiere llenar un vacío — de los muchos que existen — para completar la obra que están realizando los cuadros filodramáticos. Es decir, quieren crear una orquesta, para amenizar nuestras fiestas libertarias.

Con tal objeto, participan a todos aquellos compañeros que conozcan algún instrumento, como a aquellos otros que deseen aprender, que en breve, en el local de "Reformarse es vivir", se llamará a una reunión para echar las bases de la nueva "filarmónica".

Quedan, pues, avisados los interesados.

C. DE E. S. "EDUCACION"

Este centro de estudios sociales del Carmelo, recientemente constituído, desea relacionarse con todos los centros y periódicos de ideas.

AGRUPACION COMUNISTA ANARQUICA "PROGRESO"

Esta agrupación participa a los compañeros en general que la rifa de una biblioteca que se ha puesto en circulación, jugará en combinación de la Lotería de Caridad a sortearse en la última jugada de Julio.

La biblioteca puede retirarse en Fraternidad 268, Paso del Molino.

ESTUDIOS SOBRE EL COMUNISMO ANARQUICO

Bajo este título, el editor, compañero Bautista Fueyo, de Buenos Aires, ha dado a luz un volumen de más de doscientas páginas, recopilación de una serie de trabajos del querido compañero Enrique Malatesta.

Contiene el siguiente sumario: Nuestro Programa; Individualismo y Comunismo; Producción y Distribución; El sufragio universal; Determinismo y Responsabilidad; Las dos tendencias (¿Libertad o esclavitud?); Socialismo; Socialismo y Anarquía; En tiempo de elecciones; Socialismo y Parlamentarismo; Socialistas legalitarios y socialistas anarquistas; Los anarquistas y los socialistas; Los anarquistas y el movimiento obrero; En el Café; ¿Insurrección o Evolucionismo?; La violencia; Todavía sobre Comunismo y Anarquía.

Este tomo, según el editor, es uno de los varios que piensa editar recopilando todos los trabajos dispersos del querido maestro.

Es plausible de veras la iniciativa de Fueyo, y esperamos que muy pronto le dé término, pues muy buenos frutos cabe esperar de ella.

CORREO ADMINISTRATIVO

D. Ainstein.—Ceres.—De acuerdo con lo que nos comunica.

Sdad. Pedregulleros Unidos. — Recibimos $ 3.15, importe de los manifiestos.

Antonio Falconi. — Ceres.—R. Argentina. — Recibimos $ 10.50 nacionales.

BIBLIOTECA POPULAR OBRERA

(Del folleto «Revolución Social»).

Se comunica a los compañeros que tengan talonarios de la rifa de esta entidad puesta en circulación, que tengan el bien de activarlas, por ser pocos los días que quedan para la última lotería de este mes.

Esta entidad, para fecha próxima, empezará una serie de conferencias de carácter cultural en nuestro local social, Guadalupe número 1581.

—También el viernes 24, el profesor José Castro empezará una serie de conferencias de importantes temas. — **El Secretario.**

OBREROS FIDEEROS

En la última reunión que e[illegible] gremio ha realizado, ha resuelto hacer una donación de cinco pesos para LA BATALLA y suscribirse con un peso por mes.

También ha hecho una donación para "Rebeldía", periódico, que, como LA BATALLA, defiende e interpreta el presente momento histórico y combate a los filósofos de café... pan y manteca.

AGRUPACION COMUNISTA ANARQUICA "PROGRESO"

Esta agrupación participa a las entidades similares y a los compañeros en general, que su dirección actual es: calle Fraternidad 268, Paso del Molino.

[illegible]ENTRO DE E. S. "LUZ Y LIBERTAD"

Esta entidad llama a asamblea general extraordinaria a todos sus afiliados, a fin de tratar asuntos de vital importancia para la marcha de esta asociación, para el sábado 18 a la hora 20.

En atención a los asuntos importantes a tratar, se encarece puntual asistencia. — **El Secretario.**

NUESTRA RIFA

Para la próxima semana, probablemente, pondremos en circulación nuestra rifa, la cual revestirá gran importancia, por los premios que contendrá.

"EL SURCO"

El grupo editor de este periódico, que ve la luz en Chile, —país del "gran demócrata" Alessandri— participa a todos los que con él mantenían canje y correspondencia en general, que, debido a que la policía les secuestró libro sde canje y otros útiles de administración, se encuentran imposibilitados de mantener correspondencia.

Por lo tanto, pide a los interesados envíen cuanto antes sus direcciones, canje, correspondencia, etc., a la siguiente dirección: Francisco Miranda, Iquique, Casilla 41. — Chile.

VIDA OBRERA

¿Qué es la dictadura del proletariado?

Es un concepto imperativo de colectividades afines y que significa, en el hecho, un triunfo revolucionario. La dictadura obrera es colectiva y no individual; difiere de la dictadura ejercida por un déspota cualquiera, en eso, en que "dictan" lo que debe hacerse, para conveniencia de todos, las asociaciones obreras o del trabajo. De dictar se deriva dictadura; pero cuando ésta la ejerce un solo individuo, una casta o una clase privilegiada, es claro que significa una cruel tiranía o un cruel despotismo.

Suponed que los trabajadores asociados hacen la revolución y el primer acto revolucionario que realizan, es el de apoderarse de fábricas, de talleres y de todos los instrumentos del trabajo. Ahora bien; ¿creéis que sólo con apoderarse de los instrumentos del trabajo está todo hecho? Estáis en un perfecto error. Las mismas asociaciones que se hayan apoderado de todo, tendrán fortuitamente que organizar el trabajo, la producción y el consumo. Y es natural , indiscutiblemente lógico y muy humano, que de dicha organización, tan necesaria y fortuita, se origine una idea imperativa, una idea de mando, un dictado. ¿O es que entendéis que sin organizar la producción y el consumo, las relaciores materiales y morales, podréis triunfar? ¡Qué disparate! Y si para triunfar y para organizar la sociedad del trabajo necesitan las asociaciones de productores entenderse entre sí, por medio de sus delegados, de sus juntas o de sus comisiones, este entendimento significa un dictado o una dictadura, cuyas resoluciones deben hacerse ostensibles a todos.

La cuestión variaría de aspecto, si en la actualidad todos los hombres fueran trabajadores y todos los hombres colaboraran a los desarrollos de la civilización del trabajo. Pero si así fuera, no habría necesidad, entonces, de hacer la revolución. Porque, ¿contra quiénes se haría? La revolución del proletariado va en contra de los gobiernos, en contra del capitalismo, en contra de los parásitos; y para reducir al capitalismo, a los gobiernos y a los parásitos, los trabajadores tendrán que someterlos a una pauta que llámase dictadura.

El ejercicio de la dictadura es odioso siempre y mucho más cuando es individual; pero cuando es colectiva, cuando es ejercida por asociaciones de hombres que procuran el pan, el vestido, la casa y la libertad consciente para todos los hombres, esa dictadura se descarga de odiosidad, es necesaria, imprescindible, fatal.

EL CARACTER DE NUESTRAS HUELGAS

Nuestras huelgas vienen caracterizándose, en estos últimos tiempos, por su resistencia y su firmeza. Ello habla de un espíritu de sacrificio y de una conciencia del deber por parte del proletariado que viene desarrollándose en forma progresiva y auguradora. Ese temple para las prolongadas resistencias pasivas; esa abnegación para sobrellevar cruentas vicisitudes antes que el sometimiento incondicional a la prepotencia capitalista, tiene una expresiva significación y da la seguridad de los progresos que alcanza nuestra organización obrera.

Sin embargo, eso no es todo, ni lo suficiente, ante los requerimientos fatales de una lucha que tiene que continuar librándose con pronunciamientos terminantes en el sentido de una acción cada vez más directa, cada vez más dura, cada vez más trágica y sangrienta. No basta la resistencia abnegada, la heroica resolución de cruzarse de brazos y afrontar el hambre. Y no basta todo esto, con ser mucho, porque con igual sacrificio, acaso con menor sacrificio, es posible obtener resultados más prácticos y más efectivos.

El valor, la resolución extrema de los trabajadores de otras partes, tales como los de España, seguramente que no se adquiere en un instante, sino que es la consecuencia del carácter de las luchas, de las particularidades de ciertas proletariado a librar su acción en circunstancias que determinan al ese terreno decisivo y violento. Eso, primero. Más tarde viene lo que llamaríamos familiariizarse con tales procedimientos, el hábito, la costumbre, etc., robustecidos y afianzados con la eficacia y los buenos resultados que siempre se aseguran en tales ejercicios.

Las huelgas de resistencia en nuestro ambiente y en esta última época, son muchas, habiendo tenido un formalísimo inicio en la de los Obreros en Calzados. Luego, la de los Gráficos, consiguiendo que no aparezcan los diarios "El Telégrafo" y "La Razón" desde hace más de dos meses. Más tarde, la de los Albañiles en varias obras; la de los Obreros en Madera en la casa Facal, y algunas otras de diversos gremios, que, como las anteriores, se caracterizan precisamente por la resistencia prolongada e ilimitada de los obreros.

Entretanto, como un gran relámpago precursor, sacude a nuestro ambiente un episodio sobresaliente y nada común entre nosotros. Nos referimos a la muerte del esbirro Delbene por el obrero Pintos. ¿Cómo interpretar esto?... ¿Será la resultante espontánea de un estado de ánimo y una determinación colectiva, o será simplemente un caso excepcional e individual, sin relación al ambiente de nuestras bregas?... Nos inclinamos a creer lo primero, es decir, que la actitud asumida por Pintos es la actitud que está en el pensamiento y la conciencia proletaria, pues a ello obliga un cúmulo terrible de circunstancias donde se auna a la soberbia criminal del capitalismo el desamparo y la agresión que se le hace al proletariado desde todos los sectores de la sociedad presente.

EL BOYCOTT A "LA TRIBUNA POPULAR" LO ESTAN RECONSIDERANDO LOS GREMIOS NUEVAMENTE.— INTERESES MORALES DE NUESTRA ORGANIZACION RECLAMAN LA CONTINUACION DE DICHO BOYCOTT.

Con motivo de la reconsideración del levantamiento del boycott a "La Tribuna Popular", pedida por los Obreros en Calzado y secundada por otros importantes gremios, entra nuevamente en debate este asunto en las asambleas gremiales.

Hemos expuesto en repetidas ocasiones los razonamientos fundamentales que impiden que ese boycott sea levantado. Y es primera entre esas razones, la que afecta a la parte moral, a la seriedad y al conocimiento con que las entidades proletarias deben aplicar tácticas de lucha, máxime aquellas complejas, como resultan los boycotts.

Entendemos como muy lógica la actitud de los Vendedores de Diarios y Obreros Gráficos al procurar una solución al dilema en que dicho boycott les coloca. Lo que no puede aceptarse, en cambio, es que se busque resolver la situación levantando el boycott, porque ello crea otras más serias dificultades y compromete gravemente a toda la organización.

Por lo que respecta a la parte económica y con particularidad a los Vendedores de Diarios, según algunas versiones, la venta de "La Tribuna" no les ofrece mayores ventajas. Claro está que es mucho más plausible la actitud de este gremio cuando, descartando la parte económica, se sostiene desde el punto de vista puramente moral, que viene a ser la anormalidad que entraña que obreros federados vendan aquello boycotteado por la Federación a que pertenecen.

Sin duda que quien desconozca las cosas calificaría de inconsecuente la actitud de los "canillitas". Pero, conociendo el gremio, su reciente organización y las batallas arduas que ha venido librando, todo eso, por lo menos, se atenúa grandemente.

A esta altura de las cosas, ¿qué cabe hacer?... Realmente no aparecen más que dos soluciones: una, la conocida, levantando el boycott, y otra, la de que los vendedores de Diarios y Gráficos procuren aplicarlo en cuanto les sea posible.

Para la primera solución, ya conocemos los serios motivos que la hacen imposible. Para la segunda solución hay graves dificultades, tan fundamentales también como la de los nuevos conflictos que mantienen estos gremios y el boycott a "El Día", cuya intensificación reclama prontas y grandes actividades. Sin ignorar, pues, los contratiempos que esta actitud aparejaría, y muy al contrario reconociéndolos en toda us significación, creemos que, puestos en el trance de decidirse por una u otra fórmula, no hay lugar a dudas que la elección no puede ser sino por la continuación del boycott a "LaTribuna", a pesar de lo que esto representa para los gremios más directamente afectados, y pese también a que reclama de ellos un empleo de energías enorme. Pero, si esto es así, en cambio quedaría bien definida la seriedad de toda nuestra organización, y la actitud de los Vendedores de Diarios y de los Gráficos resaltaría, al través del sacrificio que proceder así las reclama, como un ejemplo que compromete y obliga la solidaridad de todo el proletariado y las simpatías de todo lo más sano y lo más bueno de ese pueblo que odia y que repudia con justicia ese estercolero que significa "La Tribuna Popular".

LOS CURTIDROES SE ORGANIZAN Y SE ADHIEREN A LA F. O. R. U.

Se ha organizado en sindicato de resistencia el gremio de curtidores. Como es de imaginarse, la carencia de organización mantenía a estos trabajadores en una condición desventajosa, agregándose a lo rudo de sus tareas y a la escasez de sus jornales la falta de fuerza que da la organización para mantener dentro de un límite tolerable, por lo menos, las agresiones patronales, que, como es sabido, son siempre extremas y desmedidas si cuentan con todas las impunidades. Ya van siendo muy pocos los obreros refractarios a la organización, y ocurre así porque los repetidos fracasos de toda mejora esperada por vias distintas a las de la acción directa de los trabajadores, significan una enseñanza clara y efectiva acerca de que sólo en la organización está la senda recta y cierta que conduce a los desheredados hacia los finalismos redentores que les animan.

Y es en estos tiempos, cuando espontáneamente avanza el espíritu de agremiación, cuando mayormente es preciso cuidar que ese sentimiento que mueve las huestes del trabajo no sea desencauzado y desviado. La labor en los gremios debe ser intensa y sana. Por eso, toda vigilancia por parte de los obreros más conscientes y más avezados en las luchas, será necesaria y útil a fin de que los gremios estén separados debidamente por un cordón sanitario, digamos así, que no permita contagios ni de los especuladores electorales ni de los medradores y arribistas, siempre en acechanza para especular sobre la buena fe de las masas.

La Comisión de los Obreros Curtidores avisa a los periódicos obreros y de ideas que deseen enviar un ejemplar para su mesa de lectura, que pueden hacerlo a la siguiente dirección: Santa Lucía, 257 —San Antonio. — Montevideo.

¡SIGUE LA LUCHA!

No sabemos si para tentar, por vez milésima, el amedrentamiento de los huelguistas ,o si para recordar al público que hubo hasta hace dos largos meses unos diarios que se llamaron "La Razón" y "El Telégrafo", aunque es lo probable que con ambos propósitos,— hace ya una semaan que aparecieron bien pegaditos en los frentes las plataformas de algunos tranvías unos llamativos cartelitos anunciando la reaparición, para "en breve", de aquellos periódicos. Hace ya una semana, decimos, y ni "La Razón" ni "El Telégrafo" han reaparecido...

EL CONFLICTO DE LOS ENFERMEROS. — NECESIDAD DE INTENSIFICAR LA AGITACION PARA ILUSTRAR DEBIDAMENTE A LA OPINION PUBLICA.

Sin duda que es poco favorable el tiempo para los actos de propaganda callejera. Un poco difícil resulta organizar conferencias al aire libre con la temperatura de estas noches, y mucho más si se tiene en cuenta que siendo los trabajadores y los desheredados en general quienes han de concurrir a ellas, no poseen siquiera el abrigo relativo que les resguarde en algo de los rudos fríos.

Esto no evita, empero, que las grandes casas de confecciones exhiban los mejores abrigos, cuyo tejido y cuya hechura se deben al trabajo de esos obreros que no tienen con que abrigarse; lo asombroso es que todavía no se ha dado entre nosotros un asalto colectivo a las tiendas y sastrerías! Es que la paciencia y la resignación del pueblo parece ilimitarse.

Volvamos al asunto de los enfermeros. Semanas pasadas paralizaron el trabajo durante una hora, como protesta y a fin de ir interesando y dando trascendencia a la agitación que se emprende. El diputado comunista, por su parte, llevó el asunto al Parlamento, y fué lo mismo que si lo hubiera llevado al cementerio... La prensa burguesa ha observado un silencio casi absoluto sobre el asunto. Todo esto, como se ve, son cositas muy buenas, ya que han de afirmar nuestras esperanzas en las fuerzas directas y exclusivas del proletariado y el pueblo para alcanzar los nobles y humanitarios fines anhelados.

Y estas fuerzas proletarias y populares nunca podrán despertarse y aunarse mejor en este caso particularísimo, cuando el carácter de la lucha tiene que impresionar vivamente a todos. De ahí que contra todas las dificultades, inclusive la del tiempo, es necesario intensificar la campaña emprendida, para ir ganando firme terreno en la oapinión pública.

OBREROS SOMBREREROS

El conflicto que este sindicato sostiene con el déspota Pedro Gil, dueño de la Fábrica Nacional, día a día va siendo más asunto del proletariado organizado que sólo de los huelguistas.

Todos conocen la razón fundamental de esta lucha, todos saben que por defender el derecho de asociación y la dignidad honrosa de los obreros, más de ochenta operarios de aquella fábrica, entre ellos un buen número de compañeras, hace ya más de seis meses se hallan en huelga, firmes en el puesto de combate como en los primeros días. Pese al tiempo transcurrido, ninguno ha desmayado, continuando entusiastamente dispuestos a vencer.

Como decimos, esta huelga ha tenido por origen cuestiones que atañen a la moral proletaria, lo que la hace doblemente simpática, determinando esa corriente de solidaridad que, partiendo de los organismos obreros todos, anima más aún a los tan animosos trabajadores mencionados.

Es un sagrado deber para los obreros organizados, pues, persistir y divulgar a todos los vientos el boycott a los sombreros "La Nutria" y "El Castor", que elabora la Fábrica Nacional. Y ese deber, más seriamente y formalmente deben cumplirlo aquellas organizaciones que ya se han manifestado, por intermedio de sus asambleas, en pro de la aplicación más amplia del boycott citado. — **La Comisión.**

Desde Paysandú

EL PATRIOTERISMO SE ORGANIZA

Estos días apareció en todos los diarios burgueses de aquí noticia de la constitución de una liga patriótica...

Uno de tales diarios dice:

"Se agita en nuestro mejor ambiente social la idea de constituir una asociación análoga a las que existen en Montevideo, Buenos Aiser y otras ciudades europeas (¿qué es eso? ¿Montevideo y Buenos Aires «ciudades europeas»?...), cuyos fines por demás conocidos (si lo serán...), ofrecerían ocasión para despertar en nuestro departamento sentimentos latentes de sana moral patriótica (¿moral patriótica?) y práctica de educación cívica.»

Para los anarquistas de Paysandú no representa una novedad esta noticia. Sabíamos del efecto molesto que nuestra propaganda causaba entre los "predispuestos" a crear e integrar ligas de "sana moral patriótica", y de ahí que esperáramos que de un momento a otro se produjese el parto...

Pero los trabajadores sanduceros conscientes — que son muchos — no se amilanarán ante la amenaza que para ellos representa la creación de esta liga, cuyos fines son demasiado conocidos (el gacetillero burgués bien lo dice...) para que los ignoremos.

La liga esta, como todas sus afines, contará en su seno a políticos, militares, burócratas, ensotanados y capitalistas. Y frente a ellos, más unidos cada día, estaremos los obreros organizados, los productores.

Tendremos pronto en Paysandú, pues, patrioterismo organizado. Serán sus víctimas, como lo han sido siempre y lo son aún no existiendo la organización patriotera, los pobres, los descamisados, trátese de italianos, españoles o uruguayos. Incluso los pobres uruguayos, sí, porque esas ligas se llaman patrióticas para despistar... a los tontos, pues lo cierto es que tienen por fin defender a los ricos, sean de la nacionaildad que sean, y atacar a los pobres, a los hambrientos, en cuanto estos pidan más pan y más justicia. Y es verdad ésta que, felizmente, conócenla ya los trabajadores de todas partes, así que no será tarea fácil embaucarlos con la visión de una bandera patria ni con los acordes del himno nacional. El recurso ese está, más que gastado, desprestigiado.

En la Argentina—pongamos por caso — bien ha visto el pueblo laborioso cuál es la función que llena la Liga Patriótica (cueva de atorrantes bien vestidos y adinerados y de criminales vulgares). Los sucesos de Gualeguaychú y el asalto al local de los Chauffeurs constituyen dos precisos ejemplos de lo que afirmamos.

Los trabajadores extranjeros o uruguayos, queremos patria, sí, pero sin fronteras ni alambrados: queremos la patria con que soñaron Bakoumine, los Gorki, los Grave y mil otros colosos del pensamiento. —**Un paria.**

Paysandú, Junio de 1921.

Una conversación sabosa

El domingo 12, a las 2 de la tarde, salió del hospital Maciel un guardia civil. Subió a un tranvía, y en su plataforma trabó conversación con el guarda, como también con otro empleado de la empresa que en seguida subiera. Hablaban sobre la muerte de Del Bene, el alto empleado de La Transatlántica, muerto por el obrero Pintos.

Por lo que decía, el guardia civil había sido empleado de aquella empresa, y se expresaba así:

—En la Oficina de Tráfico, ese señor hizo sus cosas... Todos los que fuimos empleados de la empresa sabemos que más de una vez, obreros que fueron hasta el despacho del señor Del Bene fueron sacados por él con el revólver al pecho...

El hoy agente de policía, que bajó del tranvía en Agraciada y Nueva York, siguió diciendo, entre otras cosas, que dicho señor había dado origen a muchas protestas, por lo "canalla" (textual) "que fue para nosotros".

Y — diremos nosotros por único comentario — no hablará así por "revolucionario" (como que es guardia civil...) ese ex empleado

"Tierra Libre" (24)

Fantasía Comunista por Juan Grave— Versión española por Anselmo Lorenzo

declaraba que, viendo su autoridad cada vez más desconocida. no queriendo presenciar el triunfo de la rebelión, iba con su balsa en busca del puerto civilizado más próximo, para repatriarse y obtener del gobierno el mando de la misión encargada de hacer que los rebeldes volvieran a la razón.

¿Dejaba a los soldados libres de arreglarse como pudiesen para vivir; pero se tendría en cuenta la prontitud con que se sometieran cuando volviese.

La noticia alarmó a los Terraliberianos. Inmediatamente se pensó en embarcar en la chalupa un número suficiente de hombres armados en busca de los fugitivos; pero tras una observación marítima de algunas horas sin ver en toda la extensión del horizonte más que el mar perfectamente tranquilo, sin el menor indicio de vela ni de balsa, se abandonó la persecución.

La ventaja de la chalupa de vapor, que permitía ganar las doce o catorse horas de los fugitivos, resultaba inútil por ignorarse la dirección que habían tomado ¿Dónde buscarles en aquella inmensidad que envolvía la isla por todas partes?

La huída del ex comandante de *La Aretusa*, si éste lograba arribar a un puerto frecuentado, era un golpe tremendo para los colonos; suponía el término de su reposo y tranquilidad.

La circunstancia de hallarse fuera de toda ruta seguida no impediría el envío de acorazados, y si bien es verdad que podían organizar una defensa, iba a ser necesario pasar lo mejor de su tiempo haciendo vida militar; de trabajadores entusiastas y progresivos habían e convertirse en sanguinarios y destructores.

Lo mejor que podía suceder era que la frágil embarcación del ex-comandante fuese deshecha por la tempestad antes de llegar a lugares frecuentados.

La tentativa creaba una situación grave para que los Terraliberianos se detuvieran ante sentimentalismos de ninguna especie; y si la balsa se hubiera presentado al alcance de una de las piezas que en la costa prolongaban, como reptiles peligrosos, sus bocas amenazadoras, no hubieran tenido el menor escrúpulo en enviarle un mensaje de hierro y de fuego.

Esperando los acontecimientos, convenía ponerse en estado de defensa y preparar las municiones por si llegaba el caso de haber de recurrir a ellas, era también necesario renovar la vigilancia abandonada ya hacía mucho tiempo.

La llegada a la villa de los soldados y marinos era otra complicación: dado el temor de un ataque del exterior, ¿convenía admitirles en medio de los colonos, o confinarlos en su campo suministrándoles el socorro, los instrumentos y los víveres que necesitaran hasta que pudiesen cosechar por sí mismos?

Después de larga discusión se reconoció que dejándoles fuera de la colonia, no se desvanecían los motivos de desconfianza y necesitarían una vigilancia especial, lo que podía conservar en ellos un sentimiento de hostilidad; mientras que, aceptándoles en la colonia, se facilitaría la aproximación y se les podría interesar en su defensa, dejándoles libres de volver a las fuerzas gubernamentales, si lo deseaban cuando se presentaran.

La deliberación tuvo lugar delante de los delegados, y cuando terminó, se les dijo que fueran a buscar a sus compañeros, dándoles cuenta de la discusión que acababan de presenciar.

Cuando se presentaron pocas horas después se les hizo presente que eran recibidos como amigos, y serían tratados como iguales; pidiéndoles en cambio buena voluntad y el respeto de los derechos de cada uno si querían que se respetaran los suyos.

Si el comandante volvía a tomarlos, libres eran de unirse a él; únicamente se les pedía que recordaran que habiendo sido tratados como hermanos no debían obrar como enemigos

Para celebrar su llegada, toda la colonia se reunió en banquete.

Se les alojó lo mejor que se pudo hasta que, con ayuda de los Terraliberianos, se construyesen albergues para su conveniencia.

Lo más difícil era vestirlos, porque sus vestidos eran andrajos, y en la colonia no había reservas para atender a una necesidad tan urgente y tan grande, y fué necesario echar mano de telas destinadas para otros usos. Felizmente el clima no exigía gran complicación en los vestidos, y la moda se fundaba principalmente en la comodidad.

Se les hizo ver cómo se habían arreglado los Terraliberianos para la habitación, y se les invitó a consultarse para decidir si querían tenerla aislada, por grupos o en conjunto, diciéndoles que las habitaciones se harían según su resolución.

Los Aretusianos no sabían cómo agradecer la acogida que se les había hecho, y cuando hubieron pasado algunos días entre los colonos manifestaron su admiración por la manera de verificar la división del trabajo, por el afán de cada uno en cumplir su tarea, y porque allí el trabajo, lejos de ser un castigo, como sostiene la religión cristiana y como lo ha organizado la sociedad capitalista, era, por el contrario, atractivo y necesario al ejecutarse libremente, sin violencia y por gusto.

Dijeron que lo que les había impedido seguir el ejemplo de los desertores, uniándose a los colonos, fué que, aparte del temor de ser considerados como desertores si alguna vez podían ser repatriados, cosa que el comandante les hacía esperar siempre, los oficiales les contaban diariamente que los colonos, con sus teorías de libertad, se dejaban gobernar por los más astutos; que siempre trabajaban unos mismos, mientras los otros se exceptuaban del trabajo; que sus disputas terminaban frecuentemente en pugilatos; que los desertores se empleaban en los trabajos más penosos, y que si no volvían al campamento era por temor de ser tratados como merecían y también porque eran incesantemente vigilados por los deportados.

Y como les estaba prohibido traspasar ciertos límites, que estaba en su mismo interés no alejarse si no querían ser cautivados por los deportados, habían creído lo que se les decía, y si algunos habían hecho escapadas hacia el interior de la isla, nunca se arriesgaban hacia las tierras de los colonos.

Los Terraliberianos comprendieron entonces que habían cometido una gran falta en no ocuparse más de los soldados; pero la nesecidad de organizarse y el trabajo intenso que habían debido desplegar, les excusaban de haber descuiado y aun perdido temporalmente sus facultades de proselitismo. La falta no era irreparable; no habia más sino procurar la recuperación del tiempo perdido.

Se puso manos a la obra: ensancháronse los terrenos de cultura, y formaronse grupos para la construcción de las habitaciones.

Soldados y marinos, por sus largas jornadas de ociosidad y de pereza física e intelectual, habían perdido los hábitos de un trabajo seguido; pero la consideración de que trabajaban para sí, y la actividad de los Terraliberianos era tan alegre, tan espontánea. tan vibrante, que involuntariamente se sentían activos, y el cambio no les fué costoso. ni siquiera al principio.

A medida que se familiarizaban con la vida de la colonia, caían de sorpresa en sorpresa, deplorando no haberse dedicado antes a aquella vida, y admirando con entusiasmo lo que habían podido hacer la inteligencia y la actividad de aquellos hombres, a quienes la autoridad y las creencias a que hasta entonces habían estado sometidos destinaban a los horrores de la deportación.

El entusiasmo y la emulación les iban regenerando.

(Continuará).

¡No seamos tontos, trabajadores!—La cuestion social, la lucha de clases no es ya una cuestión de derecho, de justicia. No, no seamos tontos, si creemos en eso. La solución de la cuestión social es cuestión de fuerza, de quién tiene mas ametralladoras, mas rifles y municiones.

¡No seamos tontos, trabajadores!

Insurrección y revolución

La historia nos demuestra que los que fueron minoría la víspera de la revolución, fueron al día siguiente fuerza predominante.

Se necesitan insurrecciones locales. Se necesitan en gran número. Hasta es necesario que se creen ciudades y pueblos agrícolas que tengan la tradición de las insurrecciones, para que un día sea posible una Revolución. Hasta cuando una Revolución ha comenzado, como sucedió en Rusia en 1905, es necesario que continúe la serie de insurrecciones en las ciudades y *sobre todo el levantamiento de campesinos* en grandes extensiones de territorio, para que la Revolución tenga el tiempo y la posibilidad de desarrollarse.

Ahí está la historia, toda la historia, para probarlo. Y si los directores del movimiento obrero actual — intelectuales y arribistas obreros, — dicen lo contrario, es porque *no quieren la Revolución. La temen.* Detestan al pueblo en la calle tanto como los burgueses de 1789 detestaban a los hombres armados con picas.

Pero sin esas insurrecciones sin toda una serie de insurrecciones, jamás sería posible la Revolución

Se comprende: para que haya Revolución es necesario que se haya desarrollado en las masas el descontento, el deseo de acabar con la opresión; que se haya extendido en amplias capas del pueblo trabajador, de aquellas de donde generalmente viene *la acción* revolucionaria. Cuando esos sentimientos existen y son capaces de traducirse por actos, los motines locales son inevitables.

Y no se diga que son inútiles: no ha habido jamás insurrección *inútil*. La última insurrección de Barcelona suministra unt prueba más, unida a las numerosas que ofrece la historia. Se necesitó que el furor anticlerical se tradujera por actos de violencia, se necesitó la indignación europea contra la ejecución de nuestro amigo Ferrer para que los gobernantes españoles hicieran algún tímido ademán para sacudir el yugo de Roma.

Cuando los arribistas políticos, burgueses y obreros, hablan contra insurrecciones populares, so pretexto de que son *inconscientes*, débese a que nada les repugna tanto como el pueblo en la calle.

La monarquía, la comedia ritual, la ignorancia sostenida por el clero, la explotación conservada por los capitalistas, el hambre popular, el fusilamiento de huelguistas, los furores del terror blanco, con todo eso han sabido acomodarse. ¡Acordémonos del terror blanco en Francia, de 1820 a 1830, del terror azul después de la *Commune*, o del terror negro en Rusia después de 1907!

Con todo eso han sabido acomodarse, con todo eso an pactado treguas en cuantho an visto en la calle los andrajos del hombre con la pica de 1789, la bandera roja de la insurrección prolectaria, la hoz atada a la punta de un palo y las caras lívidas de los trabajadores del campo y de la ciudad.

Pedro Kropotkine.

Nuestras veladas

Casa del Pueblo

Para el sábado 18, en la Casa del Pueblo, y a beneficio de los obreros en huelga del Mercado de Frutas de Buenos Aires, se realizará una velada con el siguiente programa: conferencia por el compañero Carril; la obra en tres actos: «Madre Tierra»; recitación de poesías; conferencias por la compañera María Collazo y Juan Llorca.

Teatro «Apolo»

A beneficio de «La Batalla» y del cuadro del Paso del Molino, se realizará — como venimos anunciando —la velada el sábado 25 del corriente en el Teatro «Apolo» de la Villa del Cerro.

Recomendamos, por lo tanto, a los compañeros del Cerro, «La Teja, Paso del Molino, etc, que hagan toda la propaganda posible para asegurar el éxito de la velada.

«Los Malos Pastores»

Continúa la expectativa entre los amigos y compañeros para la anunciada representación de «Los Malos Pastores», a realizarse en uno de los teatros de la capital.

Los organizadores esperan no defraudar las esperanzas de los expectadores. Por las dudas: ¡tenemos los pasaportes preparados!